

La Victoria

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.

ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.

La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.

Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes	0'50 pesetas
En id. id. trimestre	1'50 >
En id. id. un año	6'00 >
Pagando un año anticipado	5'00 >

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

“¿La Prensa?... ¡Eso no es nada!...”

Salí esta mañana... Eran las siete.

Los escaparates estaban aún cubiertos por sus cortinas de hierro... Algunas tiendas se abrían y unos cuantos empleados, medio dormidos, aparecían en sus puertas. En las casas, la mayoría de las ventanas estaban cerradas y, en la calle desierta, una barredora municipal arrastraba su fangoso cilindro al paso melancólico de un pobre penco.

Pero allá lejos ví algo claro y animado: paquetes blancos con letras, apilados unos sobre otros...

Era el kiosco de los periódicos...

Casi todos los transeúntes se paraban ante él, sacaban una perrilla ó dos y se marchaban leyendo á pesar del viento... parándose... volviendo á andar... tropezando unos con otros... los ojos clavados en el periódico, bebiendo línea por línea las noticias del día...

«¿La Prensa?... ¡Eso no es nada!...»

Después subí al tranvía... sólo quedaba un asiento...; cuando alcé la vista ví que todo el mundo leía...

Empleados, obreros, jóvenes, muchachos, todos tenían el periódico en la mano... el periódico empapado todavía de la humedad de las prensas y que traía la actualidad palpitante...

Se leía sentado, se leía de pie, se leía amontonados unos sobre otros, empujados por las paradas bruscas y las arranca-las en velocidad del Thom son Houston; ¡pero se leía á pesar de todo!...

Al volver las páginas, los viajeros se veían obligados á ejecutar una gimnasia rara; brazos levantados, codazos en plena cara del vecino; pero nadie quería esperar un minuto para saber lo que decía el periódico...

«¿La prensa?... ¡Eso no es nada!...»

Entré en un despacho de correos...

El público no era todavía numeroso, y al través del ventanillo ví á un empleado dejar su bastón y su sombrero, sentarse, abrir su periódico y decir á su compañero:—¿Has leído el admirable artículo de Fulano?... ¡Es magnífico!... Toma... lee pronto... ya verás!...

El otro se fué á un rincón para ocultarse á la clientela que esperaba, y allí saboreó el artículo, volviendo al poco rato con la cara entusiasmada... y diciendo:—¡Es soberbio!...

Y parte de la mañana, y á veces toda la mañana, se hablaba de lo que se había leído, se comentaba, se volvía y revolvió por todos lados...

«¿La prensa?... ¡Eso no es nada!...»

A medio día volví á casa... Pasando por las calles del centro ví los restaurants llenos de mujeres... Era la hora de la salida de las costureras de los grandes almacenes.

Observé que muchas de ellas, delante del cubierto, contra la copa de vino, habían colocado su periódico...

Comiendo distraídamente su menú del día, devoraban con los ojos las letras de imprenta...

«¿La prensa?... ¡Eso no es nada!...»

Volví á salir á las tres...

Por la calle pedaleaban desgraciados ciclistas con las espaldas oprimidas por el peso de enormes paquetes de periódicos de la tarde...

Por las aceras corrían seres extraños, con la

mirada vaga, la respiración fatigosa... corrían queriendo adelantarse los unos á los otros...

Cuando uno los paraba... cuando desde las terrazas de los cafés se les llamaba, sacaban con ansiedad un periódico, y sin doblarlo arrancaban la moneda y se arrojaban á la bulla, lanzando á todos los vientos con una voz destemplada el nombre truncado de un periódico de la tarde...

«¿La prensa?... ¡Eso no es nada!...»

Quise saber si esa fiebre del periódico era especial de París... Pero apenas llegué al tren ví las vendedoras de periódicos instaladas como las diosas de la estación, rodeadas de público, señalando con un gesto desdeñoso el periódico que se le pedía...

Los furgones de equipajes cargados hasta arriba de paquetes amarrados y con los nombres de todas las estaciones de la línea... En esos paquetes había periódicos... más periódicos... ¡siempre periódicos!...

Cuando subí á un compartimiento aquello era lo mismo que el tranvía de la mañana... casi todos los viajeros tenían el periódico de las cuatro... y al bajar le dejaban sobre el asiento...

Entonces observé varios obreros y empleados de la estación registrando los vagones, tratando de encontrar un periódico... ¡varios periódicos!... y se marchaban guardándolos en sus blusas azules, alegrándose ante la idea de leerlos tranquilamente en sus casas alrededor de la sopa humeante, y de comentarlos ante la mujer y los hijos.

«¿La prensa?... ¡Eso no es nada!...»

Y en la provincia la ansiedad era la misma... ¡entre los malos!...

Senadores, diputados, consejeros, masones, se preocupaban primero y ante todo de su periódico, como un jinete de su caballo... como un chauffeur de su máquina.

Porque ellos saben muy bien que sin el periódico no serían nada.

Y, entonces, con anticipación, para la próxima campaña se acumulaban fondos... se arreglaban máquinas antiguas... se inyectaba suero intensivo á las viejas mentiras, ya enfermas y destinadas á morir después de la lucha, pero no sin haber hecho un daño terrible...

Se alquilaban redactores, que destilaban picrato potásico, que sabrían morder bien y pegarían de firme...

Y todo eso ante los ojos tranquilos de innumerables católicos indiferentes...

«¿Por qué inquietarse?... ¡Si la cosa no tiene importancia!...

«¿La prensa?... ¡Eso no es nada!...»

Pierre L' Ermitte.

(París)

CÁMARAS DE COMERCIO

CONGRESO INTERNACIONAL DE LIEJA

Con ocasión de celebrarse en la industriosa ciudad belga la Exposición Universal, se ha reunido durante los días 7, 8 y 9 de septiembre un Congreso internacional de Cámaras de Comercio, habiéndose tomado importantes acuerdos y marcado prácticas orientaciones para la vida de relación de estos importantes organismos.

Al Congreso han asistido, en representación de la Cámara de Comercio de Barcelona, los señores Amengual y Más.

Por ser asunto de gran interés para muchos

lectores de nuestro periódico, copiamos, traducidos de *La Veu de Catalunya*, algunos párrafos de un artículo en que uno de aquellos comisionados da cuenta de tan importante acto.

«En el Congreso—dice—había representación de todos los países del mundo, incluso de los más olvidados en el mundo comercial, como Bulgaria, y tenían representación todos los gobiernos: el de Italia, Alemania, Inglaterra, Austria, Estados Unidos, Argentina, Japón, etc.

El único gobierno, que abandona la parte que se le ofrece en estas reuniones de hermanos, que periódicamente tienen los Estados, representados por los que encarnan su riqueza, era el español.

Nuestro gobierno, que siempre está ocupado en ver quién será subsecretario ó gobernador y en buscar la *riqueza oculta*, desprecia estos contactos con el elemento que trabaja y que tantos beneficios reporta á la vida económica de los pueblos modernos.

Afortunadamente, la Cámara de Comercio de Barcelona envió una representación al Congreso, pues de otra manera la industria y el comercio españoles se hubieran visto huérfanos de representación en aquella gran reunión del trabajo.

Uno de los representantes de la Cámara de Comercio de Barcelona fué honrado con el nombramiento de quinto vicepresidente de la Mesa.

La primera sesión fué presidida por la Comisión organizadora del Congreso, con asistencia del ministro de la Industria y Trabajo de Bélgica y las altas personalidades de aquel industrioso país.

En todas las sesiones informó un gran sentido práctico, ordenando con gran maestría todos los asuntos objeto de discusión el presidente de la Mesa M. Canon Legrand, presidente de la Cámara de Mos.

Uno de los acuerdos más importantes tomados en aquella magna reunión del trabajo fué el de establecer un *Bureau* internacional permanente de Cámaras de Comercio, en el cual el Congreso quiso que estuviese representada la Cámara de Barcelona y nombró al Sr. Armengual.

Este *Bureau* admitió para poner á discusión en el próximo Congreso, que tendrá lugar en Milán el año 1906, una proposición del Sr. Mas, para establecer el arbitraje internacional de Cámaras.

Será larga la tarea de ir detallando todas las discusiones de esta provechosa asamblea, que son más propias de una Memoria que de las columnas de un periódico: solamente diremos que de la discusión salieron acuerdos prácticos y altamente beneficiosos.

Relata después el comisionado de Barcelona las fiestas y obsequios que se celebraron en honor de los congresistas y cuenta que fué presentado al rey Leopoldo II, de quien dice que es un hombre benévolo y amable.

«Al saber que era de Barcelona,—añade el articulista,—me invitó á hablar de nuestra ciudad, y en nombre de la Cámara que representaba le saludé y hablamos con cortesía y franca amabilidad propia de dos buenos amigos, y el rey de los belgas, que es un hombre de una cultura superior, me habló de España, teniendo frases afectuosas para ella.

Pero lo que más llenó mi corazón de alegría, la más honda emoción recibida por mí en todo el viaje, fué el oír de labios del rey Leopoldo el recuerdo que dedicó á nuestra veneranda Patrona la Virgen de Monserrat, diciendo que «la recordaba como una visión rodeada en un trono de rocas admirables.»

El Sr. Más termina su artículo prometiendo ocuparse con detenimiento de otros varios importantes asuntos relacionados con el Congreso.

Un Gobierno católico, como lo es el de Bélgica, cooperando al éxito de un Congreso internacional de Cámaras de Comercio, mandado a él a uno de sus ministros; un comisionado, de los dos únicos españoles, en el Congreso dicho, hablando en católico, mostrando su amor a la Santísima Virgen...

¿Qué responden, ante estos hechos, los... liliputienses, que vociferan ó pedescriben que «la Religión es enemiga del progreso de la industria y el comercio?»

MI RETRACTACIÓN

Para mi respetable amigo el ilustrado y virtuoso penitenciario de la Santa Iglesia Catedral de León, don Pedro Nava.

Era una mañana del mes de Agosto del corriente año.

Sobre la mesa de redacción del periódico que entonces dirigía, *La Antorcha del libre pensamiento*, en completo desorden se encontraban los periódicos que, en concepto de cambio, recibía diariamente, así como algunas cartas aún cerradas.

En mi deseo de dar original á la imprenta rompí las fajas que cerraban los periódicos, y después de leerlos uno por uno, no encontré en todo aquel inmenso fárrago de papeles nada útil que pudiera servirme para original.

Abandoné, pues, aquella tarea, y me disponía á comenzar la lectura de las cartas recibidas, por ver si en ellas encontraba lo que en los periódicos no pudiera hallar, cuando de repente saltó á mi vista un sobre de luto ancho, de tamaño mayor á los comunes, y que tenía en su centro una cruz impresa y un sello de cuarto de céntimo en una esquina.

Deseoso de conocer quien era la persona fallecida, abrí presuroso aquel sobre, y ¡cuál no sería mi asombro, qué dolor no sufriría al ver que la persona que había abandonado este mundo, lleno de abrojos, era mi buena é inolvidable madre! (q. e. p. d.)

Mi corazón, lleno de amargura, se contrajo; mi alma, lacerada por la noticia recibida, hacía reflejar en mi semblante, poco antes risueño, la sensación terrible que acababa de recibir, y mis ojos dieron rienda suelta á mi dolor.

¡Pobre madre mía!

Creía estarla viendo cuando años antes, horrorizada de mi manera de pensar, derramando abundantes lágrimas, me pedía, me rogaba abandonase la senda emprendida y retornase al camino, que ella me había enseñado desde mi niñez, educándome en las prácticas de la Religión católica, apostólica y romana.

Luego la veía pidiendo á Dios mi conversión y ofreciendo su vida, si así le placía, como voto de sus ruegos.

Más tarde la veía triste y llorosa, enferma y rogando á Dios por mi conversión.

Y por fin contemplaba su cadáver, inmóvil, en cuyo rostro me parecía estar viendo señales inequívocas de tristeza por no haber visto cumplidos sus deseos.

De repente sentí que me llaqueaban las piernas y una fuerza irresistible me hacía arrodillar y mis labios, sin yo quererlo, murmuraban una oración por su eterno descanso.

Ya había transcurrido media hora que había recibido la fatal noticia y aún permanecía arrodillado; pero mis ojos no dejaban pasar los síntomas del dolor que sentía, ni mis labios murmuraban oración alguna.

En mi pecho se había entablado una lucha titánica entre la voz de mi conciencia, hasta entonces dormida, que me aconsejaba abandonase aquellas teorías, faltas de base, que venía propagando hacía tiempo, y el temor al maldito *qué dirán*.

La lucha no podía ser más encarnizada.

La voz de mi conciencia, con esa fuerza moral que la razón da al combatiente que la posee, pugna para salir victoriosa, y mi temor, innato en toda persona, al maldito *qué dirán*, pretendía sofocar aquella voz, que repentinamente me obligaba á cambiar de vida.

Eran momentos de verdadera prueba.
Recordando las enseñanzas que en mi juventud

había aprendido de mi buena é inolvidable madre, imploré el auxilio de Jesús, de su Santísima Madre, y con estos valerosos ayudas me decidí á cambiar de vida y, olvidando todo género de prejuicios sociales, me levanté dispuesto á dar la mayor publicidad posible á mi decisión, porque públicos habían sido mis errores.

Con pasos gigantescos abandoné aquella estancia, donde tantas veces había empleado mi pluma en ofender á la Religión católica, sus misterios y sus ministros, decidido á no volverla á pisar.

Pasaron dos días desde aquella fecha.

El Mensajero Leonés, diario independiente de esta localidad, publicó en su edición de aquel día una carta mía titulada «Retractación», en la que después de confesar mis errores pedia perdón á los que había ofendido, prometiendo confesar y conculgar en cuanto se me concediese el perdón humildemente solicitado.

Pocos días después, y terminada la preparación al efecto, lavaba mi conciencia en el Santo Tribunal de la Penitencia, para el día siguiente recibir dignamente el Pan de los Angeles, que desde luego apliqué por el eterno descanso de mi adorada madre (q. e. p. d.)

¡Quiera Dios le haya servido de provecho!

Nunca, pero nunca, estuve tan satisfecho como el día que recibí en mi pecho la sagrada Comunión.

Me sentía libre, pero no con esa libertad que tan mal se me había hecho entender, sino con la verdadera libertad de conciencia, que hasta la fecha nunca había tenido, y que en aquel día, libre de prejuicios sociales, aprobaba, aplaudía lo que había hecho.

Había, pues, reingresado en el seno de la Religión católica, que tanto había combatido.

Muchas han sido las felicitaciones que lo mismo en carta particular que en la Prensa se me han dirigido; prueba palmaria, concluyente, de que mi resolución fué acogida con gusto por todos los buenos.

En la imposibilidad de contestar una por una las felicitaciones recibidas, lo hago á todas, y á cada una, por medio de las presentes líneas, haciendo constar que vivo sumamente agradecido á todos.

Entre tanto, mis correligionarios, aquellos que días antes me llamaron «amigo querido, valiente correligionario, librepensador convencido, escritor castizo, decidido campeón de las libertades patrias,» etc., etc., vomitaban contra mí en sus órganos en la Prensa los más soeces insultos, los más duros calificativos.

Tentado estuve, si he de ser franco, á contestarles, no con el insulto ni la calumnia, sino retándoles á una controversia pública, bien en la Prensa, bien en un mitin; pero desistí de mi propósito porque, conocedor de la táctica que emplean, comprendí que era hacerles un gran favor.

Por eso, y sólo por eso, no contesté á mis correligionarios de ayer.

FRANCISCO BESCOS PÉREZ

(Exdirector de *La Antorcha del Libre Pensamiento*, órgano de los librepensadores leoneses.)

EN LA ESCUELA SUPERIOR DE INDUSTRIAS

APERTURA DE CURSO

Se celebró el domingo último, en el salón de actos, presidiendo el rector de la Universidad de Salamanca, teniendo á su derecha al alcalde, á la izquierda al director de la Escuela, y al diputado provincial Sr. Hernández Anaya, hallándose también en el estrado el claustro de profesores, el primer teniente comandante de este puesto de Guardia civil y varios otros invitados.

Abierta la sesión, el secretario, Sr. Muñoz Elena, leyó la Memoria del curso anterior.

Empezó dicho señor mostrando agradecimiento á todos los presentes por su asistencia al acto y añadiendo que, dada la índole de su trabajo, estadístico y por consiguiente monótono, procuraría ser breve para no molestar á los que le oían.

Narró las fiestas con que celebró este centro el centenario del Quijote el día 8 de Mayo último.

Dió cuenta del movimiento del personal, de que por R. O. de 15 de Abril se concedieron 600 pesetas para premios y de que se habían distribuido adjudicando tres premios y tres accésits á la Enseñanza superior y cuatro y seis á la elemental.

Preguntó si, con los elementos con que cuenta la Escuela en material y máquinas para prácticas,

es lógico que salgan buenos peritos industriales que sustituyan á los extranjeros, que hoy dirigen muchas de nuestras industrias, y contestó que saldrán peritos de gabinete, ineptos para dirigir explotaciones industriales de alguna importancia.

Consideró, por falta del necesario material en la Escuela, en general estériles los esfuerzos y desvelos de los profesores.

La matrícula en la Enseñanza superior ha disminuido y en la elemental ha aumentado, prueba, dice, de que la juventud busca estudios prácticos.

Terminó demandando protección para la Escuela.

Fué muy aplaudido.

Después se procedió al reparto de premios.

Hé aquí los nombres y apellidos de los alumnos premiados y sus premios respectivos:

ENSEÑANZA SUPERIOR

Geometría descriptiva.—D. Millán Alegre, diploma y 50 pesetas.—D. Vicente Asensio, diploma y 60 pesetas.

Física.—D. Pedro Arroyo, 40 pesetas.

Física industrial.—D. Vicente Asensio, 60 pesetas.

Dibujo de máquinas.—D. Pedro Arroyo, 40 pesetas.—2.º curso. D. Millán Alegre, 60 pesetas.—Total 320 pesetas.

ENSEÑANZA ELEMENTAL

Geometría.—D. Aurelio Nicolás Pinto, 40 pesetas.—D. Francisco Mangas, 20 pesetas.

Geografía.—D. Agustín Moreno Castro, 40 pesetas.—D. Luis Sánchez Arroyo, 20 pesetas.

Álgebra.—D. Agustín Moreno Castro, 40 pesetas.

Contabilidad.—D. Agustín Moreno Castro, 40 pesetas.

Práctica de talleres.—D. Agustín Moreno Castro, 20 pesetas.

Dibujo.—D. Luis Sánchez Arroyo, 20 pesetas.—D. Antonio Calvo, 20 pesetas.

Técnica industrial.—D. Wenceslao Cernuda, 20 pesetas.—Suman 280 pesetas.

Teoría y prácticas de tejidos.—D. Doroteo Martín y Martín, D. Angel Martín Asunción, don Felipe Maillo y D. Siro González, Diploma de la «Unión Protectora de Tejedores.»

Concluido el reparto de premios, se levantó á hablar el señor Unamuno, que dijo:

«Por tercera vez vengo á inaugurar el curso, desde que se inauguró este edificio, así que me encuentro como en casa, ó, como se dice, de cuñío.

Apenas vengo y pregunto cómo va esto, me dicen que mal; aquí siempre hay tendencia á entristecerse y el que se empeña en morir se muere.

En España las cosas que andan menos mal son las del Estado.

Esta escuela debe cambiar é introducirse en ella nueva vida.

Por la Memoria, que ha leído el señor secretario, veo que se conmemoró aquí el Centenario de «El Quijote» conmemoración, que, en general, fué lo más lamentable que se conoce: se nos quiso obligar á todos y la inmensa mayoría no había leído el libro; aquí el Centenario fué ocasión para una fiesta culta.»

Habló después de la enseñanza de la mujer.

Ensalzó la enseñanza artística y dijo que, por falta de estética, muchos de nuestros hogares son como tiendas de gitanos vagabundos: que el mal gusto femenino tira á la moda indiscreta y que por eso había que practicar expresada enseñanza.

Hizo referencia á una exposición escolar á que asistió hace dos meses como jurado, en la cual sobresalían trabajos de corte y bordado, «siendo horrible revelación, dijo, de los despeñados en que cae el gusto, perdiendo trabajo, tiempo y vista.»

«Los bordados continuó, se sacan á veces de su camino y hay que hacerlos según los egipcios y tal como se hacían en el siglo XVI por líneas reducidas y dibujos geométricos y para esto se requiere la educación artística y sencillez; existe tendencia á lo violento y complicado.»

Combatió las ataduras en los trajes y la mantilla en los niños.

«Las mujeres, dijo, se visten á gusto de sus amigas y es preciso retirar esos papeles de modas donde, concluyó, nada hay más horrible que el figurín.»

El señor Unamuno recibió aplausos.

No desbarró como otras veces.

Quandoque... vigilat Michael.

Digamos parodiando á Horacio.

Per oppositionem.

El sexteto, que dirige D. Julio Goffard, amenizó el acto ejecutando varias obras de su escogido repertorio.

De gran interés

El general Weyler tiene en estudio el proyecto de distribuir en las plazas de las costas y fronteras los batallones de cazadores, que se denominarán de montaña, y á este fin se ha consultado á Salamanca y Ciudad-Rodrigo si están sus Ayuntamientos dispuestos á facilitar cuartel en buenas condiciones para alojar un batallón de aquellos.

Tratándose de tropas de montaña, que han de maniobrar, como su nombre indica, en paisos montañosos, ningún sitio más adecuado en esta provincia, que Béjar, para situar un cuerpo de dicha clase.

En el cuartel, que gratuitamente cede nuestro Ayuntamiento para alojamiento de tropas, con algunas reformas y ampliándole con todos aquellos locales, que, estando contiguos á los que ocupa hoy la guarnición, utiliza el Ayuntamiento, sin serle de necesidad absoluta, podría acomodarse, en breve plazo, uno de los mencionados batallones, y gestionar después que por el ramo de Guerra se construyera un cuartel, cediendo para ello el Municipio el extenso solar, que tiene disponible en Campopardo, sitio el más á propósito para que el Cuartel pudiera quedar aislado de toda otra edificación y en condiciones higiénicas excelentes.

Se presenta buena ocasión á los representantes del distrito para utilizar su influencia en las esferas oficiales y á nuestro Ayuntamiento y otras entidades, Económica, Cámara, etc., para gestionar en favor de esta ciudad, á la que por sus especiales condiciones, entre ellas el punto estratégico importante que ocupa en la línea transversal, paralela á la frontera portuguesa, convendría al Estado dotar más que á ninguna otra población de la frontera, de una guarnición permanente, convenientemente alojada por cuenta del Estado, que saldría con ello más beneficiado aún que Béjar, al tener sus tropas colocadas donde más fácilmente pudiera utilizar sus servicios.

El asunto es de gran interés para nuestra ciudad.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión de la Junta municipal del 10 de Octubre de 1905.

Principia á las once y diez minutos de la mañana, presidiendo el alcalde y asistiendo los concejales señores Lara, Tío, Martín Marcos, Lorenzo, Arroyo, Yuste, Martín García, Cerrudo, Agero y Herrero y los asociados señores D. Francisco Gómez-Rodulfo Yagüe, D. Enrique Sanz, D. Manuel Anaya, D. Manuel Alonso Armas, D. Julián Macías, D. Víctor Cancho, D. Aniceto Pato, don Fidel Martín, D. Miguel Rodilla, D. Gerardo Martín y D. Lorenzo Hernández.

Aprobada el acta de la anterior, se da lectura al proyecto de presupuestos para el año 1906.

El señor Sanz se lamenta de que en el capítulo de Beneficencia no se hayan consignado las subvenciones de costumbre á las Conferencias de señoras y caballeros, y pide que no se supriman, en nombre de los pobres, que son muchos, en nuestra ciudad.

El alcalde contesta que, con sentimiento, se habían suprimido las subvenciones mencionadas por la necesidad de hacer economías.

El señor Gómez-Rodulfo se adhiere á la petición del señor Sanz, por ser las subvenciones á las Conferencias para auxilio de los pobres, subvenciones, dice, que vienen dándose de hace tiempo, en atención á las necesidades del pueblo.

El señor Lara repite que la supresión obedece á la necesidad de hacer economías, por estar, añade, el erario municipal en situación precaria, debiendo hasta á particulares, que le han hecho anticipos.

Insiste el señor Gómez-Rodulfo y dice que la cantidad, que se reclama para los pobres (200 pesetas de cada Conferencia en todo un año) es insignificante para un Ayuntamiento como el nuestro y no sacará de apuros á su erario; concluye

afirmando que quiere que se reconozca la conveniencia de que existan en Béjar asociaciones tan caritativas.

El alcalde replica que se socorre mucho á los pobres, que van á Baños á hospitales de fuera de Béjar y que allí todo el mundo pide.

El señor Anaya contesta que precisamente á lo que él ha acudido á la presente sesión es á pedir para los pobres y se adhiere á lo manifestado por los señores Sanz y Gómez-Rodulfo.

La discusión se prolonga: el señor Gómez-Rodulfo propone que si quiera se consigne alguna cantidad, ya que no sea toda la que se venía dando, y, no queriendo el Ayuntamiento, se procede á votación, que da el resultado siguiente:

Quince votos en pro de la aprobación del proyecto de presupuestos para el año 1906, tal cual le presentaba el Ayuntamiento, con la supresión de las subvenciones á las Conferencias, y siete por la misma aprobación, sin que se supriman dichas subvenciones.

Votaron en contra de éstas el alcalde, señor Rua, todos los concejales presentes, y los asociados señores Pato, Martín Guerrero, Macías y Martín Angoso, y en favor los asociados señores Gómez-Rodulfo Sanz, Anaya, Cancho, Alonso, Armas, Rodilla y Hernández.

Terminada la sesión, se retira el concejal señor Cerrudo y los vocales asociados.

SESIÓN MUNICIPAL DEL 10 DE OCTUBRE DE 1905

Principia á las doce, bajo la presidencia del alcalde y con asistencia de todos los concejales arriba mencionados, menos el señor Cerrudo.

Se aprueba el acta.

Despacho ordinario:

No hay asuntos.

Comisiones:

Obras informa accediendo á la petición de don Rafael Diaz para reformar una casa de su propiedad, con las condiciones, que se le fijan.

Aprobado.

Idem Hacienda, estableciendo el turno de día y noche para todos los guardas de consumos.

Aprobado también.

Instrucción dice que ha estado en la escuela de niños, que dirige D. Mateo del Brío, y visto que asistían á la misma 98 de los 144, que hay matriculados.

A propuesta del alcalde se acuerda que se dé cuenta mensualmente de los niños, que faltan á las escuelas públicas, é insertar sus nombres y los de sus padres en el periódico local.

Se trata de la dimisión del cargo de concejal presentada por D. Luis Hernández Anaya y se dice que la curse «particularmente» á la Diputación que es la llamada á resolver.

Se levanta la sesión á las doce y veinticinco minutos.

~~~~~

## Sueltos y Noticias

Más de cuatro, al saber que se han suprimido las subvenciones, que, de hace años, daba el Ayuntamiento á las Conferencias de señoras y caballeros, puede ser que hayan dicho ó cuando menos pensado:

¡Cómo vendrá LA VICTORIA!

Pues... LA VICTORIA... viene... sintiendo que se hayan suprimido esas subvenciones, por los pobres, que son los que, al fin y al cabo, dejarán de percibir las.

Las conferencias, si tienen más, dan más, y, si tienen menos, dan menos.

Los pobres...

Esta noche se celebrará, en el Salón del Progreso, una velada cómico-infantil, en la que representarán varias obritas los alumnos del Colegio de 1.ª enseñanza de San José, de esta ciudad, que dirige nuestro paisano, amigo y suscriptor, don Francisco Alonso Illán.

El acto dará principio á las siete y media.

A él hemos sido atentamente invitados.

Ha sido nombrado coadjutor de la parroquia del Salvador de esta ciudad el joven presbítero don José Quirós Alba, que celebró su primera misa en Logroñán (Cáceres) el día 1.º del corriente. Reciba nuestra enharabuena.

Las Conferencias de señoras y caballeros dan, por nuestro conducto, expresivas gracias, en nombre de los pobres, á los señores vocales asociados, que votaron, en la última sesión de la

Junta municipal, porque no se suprimieran las subvenciones á las expresadas asociaciones caritativas.

D. Pedro Arroyo Domínguez se dedica á la encuadernación de libros, folletos y revistas. Horno de San Juan, núm. 4.

En la fiesta, que la Asociación de Teresianas celebrará mañana, en honor de su excelsa titular, en la iglesia parroquial del Salvador, y que empezará á las nueve, estará expuesto S. D. M., predicará el señor cura párroco de dicha iglesia, y arcipreste, D. Julián Muñoz, y cantará el coro de niños del Colegio Salesiano.

El lunes empezará á funcionar la Cocina Económica, en su nuevo local, sito detrás de la plaza de San Gil.

La junta directiva de dicha institución nos ruega hagamos público en nuestro periódico que ha recibido 50 pesetas de D. Anselmo Olleros y otras 50 de los últimos empresarios del teatro, y que agradece los referidos donativos.

### COLLIGITE FRAGMENTA.

Recoged sellos usados, monedas antiguas ó extranjeras y papel estropeado para el sostenimiento de niños pobres destinados al sacerdocio, y enviado al Despacho de la Obra de Belén, Caputxas, 4 entr.º, Barcelona.

El lunes próximo, á las seis de la tarde, dará principio, en la iglesia de Santa María, con la solemnidad acostumbrada, la novena á Jesús Nazareno.

El jueves y el martes siguiente, último día de la novena, predicará el señor cura ecónomo de la parroquia.

De la fiesta, que se celebró el domingo, nos ocuparemos, Dios mediante, en el próximo número.

Un matrimonio y una señora, que no quieren se publiquen sus nombres, han donado, el primero 100 pesetas y la segunda 5, á las Conferencias de señoras y caballeros, de esta ciudad. ¡Dios se lo pague!

Mañana, en la iglesia de San Juan, después del ejercicio de la Minerva, junta de las señoras de la Corte de María.

El sábado tomó posesión del cargo de directora interina de la escuela de niñas de Sanchotello doña Valentina Núñez.

Enhorabuena.

Mañana dará una conferencia sobre Higiene, en la Escuela superior de Industrias, el inspector provincial de Sanidad, señor Rodríguez Pinilla.

Para asistir á ella, hemos recibido invitación.

No se han cumplido nuestros pronósticos atmosféricos para esta semana.

En la próxima tendremos primero buen tiempo y después un cambio de importancia.

### PARA PASTOS Y LABOR

se arrienda la finca denominada LA CONDESA, en el término de esta ciudad.

Dirigirse, para tratar de precio y demás condiciones del arriendo, Plaza Mayor, núm. 14, Portales de Manzanares, Béjar.

## CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACIÓN

(Continuación)

Oporto.—D. T. H. B.—Id. fin Noviembre 905.  
Orense.—D. M. A.—Id. fin Septiembre 905.  
Ostún.—D. B. G.—Id. fin Marzo 905.  
Plasencia.—D. C. N.—Id. fin Septiembre 906.  
Plasencia.—D. I. P.—Id. fin Diciembre 905.  
Plasencia.—D. P. I.—Id. fin Junio 905.  
Toledo.—D. R. G. I.—Id. fin Diciembre 905.  
San Sebastián.—D. I. G. C.—Id. fin Septiembre 905.

(Continuará)

## LA SOLEDAD

AGENCIA DE POMPAS FÚNEBRES

Flores artificiales, cera de todas clases; gran surtido en todos los artículos.

ILDEFONSO HERNÁNDEZ, BÉJAR

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

